

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña
Berta Cerezuela
Miquel Gómez Benosa
Chris Kennett
Miquel de Moragas Spà



Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña, Berta Cerezuela, Miquel Gómez Benosa, Chris Kennett, Miquel de Moragas Spà.

Edición

Ayuntamiento de Barcelona
y Centro de Estudios Olímpicos
de la Universidad Autónoma de Barcelona

**Consejo de Ediciones y Publicaciones
del Ayuntamiento de Barcelona**

Ignasi Cardelús, Enric Casas, Eduard Vicente, Jordi Martí, Màrius Rubert, Jordi Campillo, Glòria Figuerola, Víctor Gimeno, Joan A. Dalmau, Carme Gibert, José Pérez Freijo.

Traducción y corrección lingüística

Anna Baldirà, Steve Norris, UAB Servei d'Idiomes Moderns

Diseño y maquetación

Mireia Rocher, Ramon G. Sedó

Edición e impresión

Direcció d'Imatge i Serveis Editorials
www.bcn.cat/publicacions

© de la edición: Ayuntamiento de Barcelona
y Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad
Autónoma de Barcelona
© de los textos: sus autores
ISBN del Ayuntamiento de Barcelona: 978-84-9850-305-0
ISBN del CEO-UAB: 978-84-938759-1-6
Depósito legal: B-11.183-2011
Enero 2011
Impreso en papel ecológico

Agradecimientos

La edición de este libro se enmarca en la celebración de los 20 años de actividad del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona, creado en junio de 1989.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que, de una u otra forma, han colaborado en hacer realidad este proyecto.

Y, singularmente, al Ayuntamiento de Barcelona, cofundador del CEO-UAB, que ha hecho posible la impresión de la presente edición.

Los contenidos de este libro no podrán ser reproducidos, ni total ni parcialmente, ni grabados, ni transmitidos mediante un sistema de recuperación de información, de ningún modo ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro, sin el previo consentimiento por escrito de los editores.

Centro de Estudios Olímpicos (CEO-UAB)
Universidad Autónoma de Barcelona
Campus UAB — Edificio N, planta 1
E-08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, Cataluña — Spain
Tel. +34 93 581 19 92
Fax: +34 93 581 21 39
ceoie@uab.es
ceo.uab.cat

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña
Berta Cerezuela Martínez
Miquel Gómez Benosa
Chris Kennett
Miquel de Moragas Spà



Centre d'Estudis Olímpics
Universitat Autònoma de Barcelona



Ajuntament de Barcelona

Sumario

Presentación.....	9
Ana Ripoll	
Prólogo.....	11
Alejandro Blanco	
Introducción.....	13
Emilio Fernández Peña	
Las razones académicas de un centro de estudios olímpicos en la universidad.....	19
Miquel de Moragas	

Origen y evolución de un Centro de Estudios Olímpicos

Los orígenes del CEO-UAB, 1989-1994	31
Muriel Ladrón de Guevara	
La gestión de la información y la documentación al servicio de un centro de investigación.....	39
Berta Cerezuela y Pilar Cid Leal	
El Movimiento Olímpico y el mundo académico	47
Núria Puig Brandes	
El CEO-UAB como dinamizador de los estudios olímpicos.....	57
Testimonios de expertos internacionales que valoran el legado del CEO-UAB:	
• Deanna Binder. Institute for Olympic Education at the University of Alberta, Canadá.....	58
• Susan Brownell. University of Missouri, St. Louis, EE.UU	59
• Richard Cashman. University of Technology, Sydney, Australia	60
• Laurence Chalip. University of Texas at Austin, EE.UU	61
• Gabriel Colomé. Centro de Estudios de Opinión.....	62
• Lamartine P. DaCosta. Universidade Gama Filho, Brasil.....	63

• Conrado Duráñez. Academia Olímpica Española.....	64
• Kang Shin-Pyo. Inje University, Corea	65
• Bruce Kidd. University of Toronto, Canadá.....	66
• John MacAloon. University of Chicago, EE.UU	67
• Andy Miah. University of the West of Scotland, Reino Unido	68
• Roy Panagiotopoulou. National and Kapodistrian University of Athens. Grecia	69
• Hai Ren. Beijing University of Physical Education, China	70
• Nancy Rivenburgh. University of Washington, EE.UU	71
• Otto J. Shantz. University of Koblenz-Landau, Alemania	72

Los Juegos Olímpicos de 1992

Conversación de Juan Antonio Samaranch, Pasqual Maragall y Josep Miquel Abad, diez años después de los Juegos de Barcelona.....	77
Miquel Botella y Miquel de Moragas	
La sombra de Barcelona.....	87
Isidre Rigau	
Las ceremonias olímpicas de Barcelona'92: el gran bufete de las imágenes mediáticas	97
Núria Garcia	
La Olimpiada cultural de Barcelona en 1992. Luces y sombras. Lecciones para el futuro	105
Miquel de Moragas	
Conocer la Barcelona olímpica: preservación y acceso a la memoria de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92 a través de las fuentes documentales.....	117
Berta Cerezuela	
Barcelona'92 y el estudio de los legados de los Juegos Olímpicos	127
Chris Kennett	

Temas clave del Olimpismo

Televisión y Juegos Olímpicos: simbiosis, globalidad y construcción de sentido.....	139
Emilio Fernández Peña e Ibone Lallana del Rio	
Los nuevos medios y los Juegos:	
El Movimiento Olímpico y la web social en la difusión de mensajes.....	149
Emilio Fernández Peña	
La dimensión cultural de los Juegos Olímpicos: Las ceremonias y las Olimpiadas culturales como plataformas para unas políticas culturales sostenibles	159
Beatriz García	
Los voluntarios como variable de éxito en los Juegos Olímpicos del siglo XXI	171
Anna Belén Moreno Válchez	
Olimpismo y los estudios de género.....	181
Natividad Ramajo e Ibone Lallana del Rio	
Barcelona'92 postolímpica: deporte y multiculturalismo.....	189
Chris Kennett	
La dimensión educativa de los Juegos Olímpicos	197
Berta Cerezuela	
Estudio del urbanismo olímpico: balance de investigación y perspectivas de futuro.....	207
Francesc Muñoz	
Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos	219
Ferran Brunet	

Las razones académicas de un centro de estudios olímpicos en la universidad

Miquel de Moragas

Catedrático de Teoría de la Comunicación; Fundador del CEO-UAB, 1989-2009

Las primeras influencias. Las primeras ideas

En 1983 recibí una propuesta del profesor Michael Real para participar en una investigación de la UNESCO sobre aspectos relacionados con la opinión pública internacional y los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984 (Real 1985). Dudé, pero la verdad es que dudé muy poco, sobre la pertinencia de aquel objeto. El interés general por los medios de comunicación me hacía comprender que el deporte y el fenómeno olímpico podían ser objeto del máximo interés para los estudios de comunicación y para los análisis semióticos que en aquellos momentos me interesaban especialmente. En el horizonte, también, la posibilidad de que algún día todo aquello pudiese pasar en Barcelona. Los trabajos de candidatura empezaron igualmente en 1984 para culminar en octubre de 1986 con la nominación de Barcelona como sede de la XXV Olimpiada.

En febrero de 1987 la Universidad de Calgary (previamente a sus Juegos de invierno de 1988) organizó la conferencia académica *The Olympic Movement and the Mass Media: Past, Present and Future Issues* (Jackson y McPhail 1989). Pensé que aquella era una gran oportunidad para transferir a nuestra universidad conocimientos estratégicos de gran importancia para el proceso que se había iniciado con la nominación de Barcelona. No pude asistir a la conferencia por falta de recursos, pero recuerdo aún, perfectamente, las caras de sorpresa, de incredulidad, que vi en las instituciones académicas y deportivas ante mi insólita petición de ayuda para asistir a un simposio olímpico.

Pocos meses después recibí una invitación, para mí sorprendente, desde Corea, para participar en la *First International Conference on the Olympics and East/West and South/North Cultural Exchange in the World System*, organizada en agosto de 1987 por el profesor Kang Shin-Pyo con el apoyo de John MacAloon y con la participación de importantes referentes intelectuales de las ciencias sociales como Arjun Appadurai, Edith Turner, Alex Inkeles y Roberto da Mata, entre otros. En este simposio conocí a James Larson y a Nancy Rivenburgh, con quienes publicaría años más tarde, en 1995, el libro *Television in the Olympics* (Moragas, Rivenburgh y Larson 1995).

Los organizadores, que buscaban algún ponente de Barcelona, me identificaron a través de la mencionada publicación de la UNESCO sobre Los Ángeles'84. Más tarde mi ponencia en Seúl se titularía *Cultura local. Audiencia mundial. Retos de Barcelona '92*, dilema, o problema, que marcaría mi investigación posterior sobre los Juegos y la comunicación.

Regresé de Corea con una carta de los participantes dirigida al entonces alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall, para que la ciudad recogiese la antorcha de aquellas iniciativas intelectuales relacionadas con el estudio de los Juegos Olímpicos desde la perspectiva de los estudios socioculturales.

Con este impulso y en el contexto de una Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) especialmente adaptable a los estudios interdisciplinares, nació la idea de crear el Centro de Estudios Olímpicos, idea que cristalizó en 1989 como consorcio en el que participarían las distintas instancias de la Administración pública catalana y el Comité Olímpico Español.

Más tarde, en enero de 1995, la Universidad Autónoma de Barcelona y el Comité Internacional Olímpico (CIO) firmaron un convenio específico de colaboración para la creación de la Cátedra Internacional de Olimpismo. Este convenio permitió una amplia colaboración de nuestro centro con el Museo Olímpico de Lausana y, como consecuencia, una importante actividad académica internacional (véase el capítulo de Muriel Ladrón de Guevara en este mismo libro).

Modernizar y ampliar el objeto de los estudios olímpicos

Las relaciones entre el mundo académico y las universidades y el Movimiento Olímpico tienen su origen remoto en la celebración del congreso de fundación del Comité Internacional Olímpico en la Universidad de La Sorbona de París en 1894. No me refiero únicamente al uso solemne del paraninfo de la Universidad, sino al criterio del propio Pierre de Coubertin de que el Movimiento Olímpico, como fenómeno deportivo-cultural, debía encontrar en el conocimiento universitario su identidad y su adaptación al mundo contemporáneo.

El propio concepto de centro de estudios olímpicos fue formulado por Pierre de Coubertin poco antes de su muerte en 1937: “Creo que un centro de estudios olímpicos [...] puede ayudar, más que ninguna otra iniciativa, a la preservación y al progreso de mi proyecto, protegiéndole de las desviaciones que puedan afectarle” (Landry y Yerlès 1996, 318).¹

En esta primera época el Olimpismo se refería a la conjugación de tres principales valores: el clasicismo griego (humanismo), el deporte como práctica de formación de los jóvenes (educación) y las nuevas relaciones internacionales de la sociedad industrial (modernidad), transfiriéndose a los Juegos las primeras experiencias de las exposiciones universales.

Esta tradición inspiraría la creación en 1938 por parte de Carl Diem del Instituto Olímpico Internacional y, bastante más tarde, en 1961, la fundación de la Academia Internacional Olímpica y las correspondientes academias olímpicas nacionales, entre ellas la Academia Olímpica Española, creada en 1968, “con las que difundir, a escala nacional, los principios olímpicos” (Duránte 2003, 11).

En los años sesenta, a medida que fueron sucediéndose las ediciones de los Juegos se produjo un gran desarrollo de los estudios históricos, destacando el interés de los investigadores por las relaciones internacionales y las circunstancias políticas de la experiencia olímpica.² Paralelamente, distintos profesores universitarios (Fernand Landry, Karl Lennarz, Norbert Müller, John MacAloon) desarrollaron importantes investigaciones sobre el Olimpismo y la filosofía de Pierre de Coubertin (Landry y Yerlès 1996, 330-338).

Estas aportaciones académicas no siempre han sido suficientemente reconocidas como aportaciones decisivas para la configuración de la identidad de los Juegos Olímpicos como gran fenómeno cultural de alcance mundial.

Los nuevos actores de la investigación olímpica

Ya en los años ochenta, con la creciente importancia que iban adquiriendo los Juegos (Moscú’80, Los Ángeles’84, Seúl’88), y especialmente Barcelona’92, se produjo una gran expansión y diversificación de la actividad investigadora sobre el fenóme-

1. Carta manuscrita de Pierre de Coubertin [traducción al castellano del autor].

2. Esta actividad cristaliza en 1991 con la creación de la International Society of Olympic Historians (ISOH) (<http://www.isooh.org/>).

no, que empezó a ser calificado como de megaevento: nuevos actores, nuevas actividades y nuevos temas de investigación, con mayor implicación institucional de las universidades.

La organización de los Juegos empezaba a reclamar una gran actividad de investigación aplicada (en términos de I+D), tanto por parte del Comité Internacional Olímpico y del comité organizador de los Juegos Olímpicos (COJO), como por parte de las instituciones implicadas (medios de comunicación, patrocinadores, licenciatarios, organismos públicos de los países organizadores). Parte de esta investigación era confiada a consultorías privadas, pero otra parte (aunque no siempre se reconocía) era realizada o nacía de investigaciones llevadas a cabo en universidades.

No son únicamente cuestiones relativas a la organización lo que reclama la investigación olímpica. Nuevos fenómenos como la comercialización, más allá del paso del amateurismo al profesionalismo, con la irrupción del patrocinio, los retos planteados por los boicots como arma de confrontación política entre bloques, la implicación política y cultural de la ciudad organizadora, la irrupción de los medios y las nuevas tecnologías, y las implicaciones urbanísticas y medioambientales reclaman la investigación universitaria (Moragas y Botella 1996).

La creación de centros de estudios olímpicos en las universidades

Las universidades han respondido de forma dispar a estos retos y oportunidades. En la mayor parte de los casos, creando grupos de investigación o investigaciones individuales dedicadas a las distintas ramas de las ciencias sociales (historiadores, sociólogos, antropólogos, economistas, etc.). Numerosos centros especializados en ciencias del deporte también han contribuido a la investigación con programas especializados en estudios sobre los Juegos.

Contemporáneamente a la creación del CEO-UAB, en 1989 nacía otro centro de estudios olímpicos en la Universidad de Western Ontario: el International Centre for Olympic Studies. Años después, siguiendo el impulso de estas dos universidades pioneras, se sucedieron otras iniciativas, especialmente en ciudades olímpicas: el Australian Centre for Olympic Studies en Sydney, el Olympics and Mega Events Research Observatory en Turín, el Centre for Olympic Studies y el Humanistic Olympics Studies Center en Pekín, y el Centre for Olympic Studies & Research en la universidad inglesa de Loughborough. El *OlympicstudiesNet* del CEO-UAB contempla un total de 28 experiencias, concentradas mayoritariamente en Europa.³

El modelo UAB constituye uno de los casos más representativos de este tipo de centros, tanto por lo que respecta a la amplitud de la participación de las instituciones en sus organismos de gobierno, como por el número y tipología de las actividades desplegadas, o indicadores de actividad.

La característica más definitoria de estos centros es, en primer lugar, su carácter universitario. Ello no significa únicamente tener su sede en una universidad o campus universitario, sino la condición académica de su gobierno, con un presidente que coincida con el rector y un director y un equipo directivo formado por personal estrictamente académico. Esta autoría académica viene complementada por la colaboración y participación en su organización de las instituciones políticas y administrativas relacionadas con el fenómeno olímpico y deportivo.

La actividad universitaria relacionada con los estudios olímpicos presenta, por lo tanto, un gran número de actores, formales e informales, unos con clara orientación olímpica, otros con relación ocasional con los Juegos, resultando una gran variedad de iniciativas, de mayor a menor institucionalización.

Así pues, el CEO de la UAB puede proponerse como centro de referencia en tanto que durante veinte años ha venido desarrollando los distintos campos de actividad posible (indicadores de actividad) en este tipo de centros:

3. Para más información sobre los centros de estudios olímpicos universitarios existentes, véase *OlympicstudiesNet* en <http://ceo.uab.es/>

- Investigación (proyectos de investigación, participación en proyectos internacionales).
- Centro de documentación (disponibilidad de servicios de biblioteca, videoteca, archivo histórico, tareas documentales).
- Enseñanza y formación (programas de formación en sus distintos niveles: grado, posgrado y formación profesional).
- Difusión (organización de jornadas, congresos y seminarios, tanto a escala nacional como internacional).
- Publicaciones (publicaciones propias, coediciones).
- Sitio web (producción propia de contenidos, enlaces, redes de cooperación).

El cumplimiento de todos estos indicadores supone un alto nivel de institucionalización, imposible sin el apoyo decidido de la universidad, de las instituciones olímpicas y de la Administración pública de cada comunidad. Ello explica que el mayor desarrollo de estas iniciativas se encuentre precisamente en ciudades sede de los Juegos, o en países con una mayor tradición cultural olímpica.

Estos centros son únicamente icebergs de la gran masa crítica de investigadores universitarios internacionales dedicados a estudios olímpicos. Investigadores, es importante destacarlo, que encuentran en estos centros las plataformas necesarias para poder difundir e incluso producir sus propias investigaciones.

Todos estos actores, independientemente de las plataformas que puedan aportarles las instituciones olímpicas, han contado hasta ahora con formas más bien espontáneas de organización e intercambio, a través de canales académicos autónomos, cada día más importantes gracias al uso de Internet y sus redes.

¿Cómo explicar el interés de las universidades por los Juegos Olímpicos?

El interés de las universidades por los Juegos Olímpicos puede explicarse por distintos factores, entre los que propongo señalar los siguientes:

1. Múltiples impactos (económicos, políticos, culturales, urbanísticos, etc.) en la ciudad organizadora.
2. Carácter transversal del fenómeno y necesidad de una aproximación interdisciplinar.
3. Singularidad del fenómeno olímpico como estudio de caso para interpretar los procesos de localización y globalización.
4. Carácter multicultural de la experiencia olímpica.
5. Retos de la innovación en la organización de dichos megaeventos.
6. Valor ético y compromiso social inherente al objeto de estudio.

1. Impacto de los Juegos en la ciudad organizadora

La investigación olímpica, sin perder interés por la dimensión histórica (antigua y moderna), ha ido ampliando sus referentes a medida que los Juegos han ido transformándose en megaeventos y han ido multiplicándose sus impactos: sociales, culturales, económicos, políticos, comunicativos, de desarrollo urbano, medioambientales, etc.

Los Juegos suponen hoy el principal megaevento de nuestro tiempo, con una importante participación internacional y grandes impactos en la ciudad que los acoge, de una complejidad sin precedentes en cada nueva edición. Ningún otro acontecimiento, salvo, por desgracia, la guerra, concita semejante interés por parte de los medios de comunicación mundiales. Nadie puede extrañarse, por lo tanto, de que este acontecimiento haya despertado la atención de distintos campos y, especialmente, de la comunicación.

2. Carácter transversal del fenómeno y necesidad de una aproximación interdisciplinaria

Los modernos Juegos Olímpicos implican a una gran variedad de sectores y un gran entramado de actividades, lo que los convierte en un observatorio privilegiado para el estudio de la sociedad moderna.

En el siguiente cuadro propongo una clasificación operativa de la variedad de temas que han sido abordados por los estudios olímpicos y que demuestran la pertinencia de este objeto de investigación para las ciencias sociales.

Estudios olímpicos. Temas de investigación

Economía / Marketing	Política y relaciones internacionales
Gestión de los Juegos	Historia (antigua y moderna)
Planificación y proceso de candidatura	Legado
Medio ambiente	Cultura (identidad, diversidad, rituales, etc.)
Urbanismo y arquitectura	Aspectos sociales (participación, género, exclusión, etc.)
Tecnología	Comunicación, medios de comunicación e Internet
Transporte y movilidad	Arte y diseño
Turismo	
Trabajo	
Deporte y actividad física	Ética y filosofía del Olimpismo
Salud / Medicina (control antidopaje)	Educación olímpica
Derecho y regulación	

3. La singularidad del fenómeno olímpico en el mundo globalizado

Pero no es solo la dimensión y riqueza temática de los Juegos lo que suscita el interés de los investigadores universitarios. Este interés se acrecienta por la complejidad de las lógicas que caracterizan al fenómeno y por la posibilidad que ofrecen de analizar algunas cuestiones clave del mundo contemporáneo.

Los Juegos modernos cuestionan algunos valores clave de nuestra cultura y de nuestra sociedad. Constituyen un privilegiado observatorio para interpretar las oportunidades y contradicciones de lo que denominamos “mundo global”, la comunicación, la cultura, la política o la economía, y lo hacen con el gran incentivo del cambio permanente de sede, de Seúl a Barcelona, de Barcelona a Atlanta, de Atlanta a Sydney, de Sydney a Atenas, de Atenas a Pekín, de Pekín a Londres, de Londres a Río de Janeiro, facilitando así el análisis de la relación local-global tan característica de nuestro tiempo.

Los Juegos cuestionan algunos conceptos clave de la sociedad moderna: cultura de la paz y tregua olímpica; naciones, naciones estado y relaciones internacionales; sostenibilidad y medio ambiente; diversidad e identidad cultural; desigualdades y solidaridad; igualdad de género e integración social; turismo y deporte; renovación urbana y exclusión social, etc.

Los Juegos pueden ser considerados como un paradigma de la sociedad del conocimiento. Difícilmente encontraremos otro ejemplo tan explícito de trascendencia “material” de elementos “inmateriales”. Todo su entramado está basado, por último, en símbolos y rituales asociados a la derrota o la victoria de la actividad atlética.

4. Carácter multicultural de la experiencia olímpica

Las condiciones en las que se desarrollan actualmente los Juegos, la participación internacional sin precedentes (204 comités olímpicos en Pekín 2008) y la atención de los medios de comunicación internacionales constituyen un gran reto cultural para el Movimiento Olímpico.

Cuatro ejemplos:

- Fenómenos de convivencia en la villa olímpica.
- Interpretación del acontecimiento por parte de los medios de comunicación.
- Conceptualización de la olimpiada cultural y las ceremonias.
- Revisión permanente de la filosofía olímpica, según los nuevos conceptos del debate actual sobre diversidad cultural.

En este sentido, podemos destacar la oportunidad de contribuir positivamente a los objetivos de la UNESCO en relación con la defensa de la diversidad cultural, dando ejemplo y liderando el mundo del deporte en esta dirección.

5. Retos de la innovación que supone la organización de estos megaeventos

Los Juegos constituyen un gran laboratorio para la investigación de distintos ámbitos de aplicación de las innovaciones. Este es el caso de innovaciones en sistemas de comunicaciones (Moragas 1992). En este sentido, es paradigmático el proceso de implementación de Internet en la organización y la comunicación de los Juegos Olímpicos, desde la incipiente experiencia de Atlanta en 1996 hasta las nuevas plataformas que serán utilizadas en los Juegos de Londres en 2012 (Moragas 1999).

6. Valor ético del objeto de estudio

Por último, destacar que a estos factores de atracción debemos añadir uno que trasciende los aspectos epistemológicos y que se corresponde con los aspectos éticos de la investigación: la identificación de profesores e investigadores (cientos de ellos) con los ideales del Olimpismo, de modo altruista, por imperativo social. Como consecuencia, la actividad investigadora se transforma fácilmente en una labor de difusión de valores, también en una labor crítica de las contradicciones del Olimpismo real. La frontera entre investigación olímpica y educación olímpica encuentra así múltiples formas de intercambio.

¿De qué le sirve al Movimiento Olímpico la investigación académica?

Hasta aquí hemos reflexionado sobre los porqué del interés académico por el Olimpismo y los Juegos. Ahora debemos completar el análisis con una segunda pregunta: ¿de qué puede servirle toda esta actividad (universitaria) al Movimiento Olímpico?

En primer lugar, cabe señalar que la principal aportación de la universidad al Movimiento Olímpico, incluidas las ciudades organizadoras, no debe ser planteada exclusivamente en términos de utilidad funcional inmediata. Lo cual no significa que las universidades no deban, también, comprometerse en la producción de conocimientos de interés funcional y estratégico. También es cierto que los organizadores olímpicos, o sus consultorías, utilizan los trabajos producidos en las universidades, casi siempre de carácter público y de libre acceso, como fuentes básicas de sus informes, en muchos casos, lamentablemente, sin reconocer adecuadamente su procedencia, sin reconocer que, en muchas ocasiones, las ideas aplicables nacen de ideas básicas y generales.

En mi ponencia presentada al V Foro Mundial sobre Deporte, Educación y Cultura del Comité Internacional Olímpico , celebrado en Pekín en octubre de 2006, resumía estas aportaciones académicas al Movimiento Olímpico en las siguientes nueve principales funciones de la investigación:

1. Función interpretativa: definir e identificar valores y funciones del Movimiento Olímpico en la era moderna.
2. Función prospectiva: analizar las tendencias, endógenas y exógenas, que afectarán al deporte y al Movimiento Olímpico en el futuro.
3. Función aplicada: asesorar a las instituciones olímpicas en sus necesidades funcionales y de organización.
4. Función histórica: investigación y documentación sobre historia olímpica como recurso fundamental para el conocimiento de la identidad de los Juegos.
5. Función crítica: analizar las desviaciones, contradicciones y disfunciones del Olimpismo real.
6. Función informativa: aportar conocimientos a las distintas necesidades de difusión del sistema olímpico (medios de comunicación, comité organizador, museos olímpicos, publicaciones de difusión, etc.).
7. Función educativa: aplicar los conocimientos sobre el fenómeno olímpico y sus consecuencias en programas educativos, especialmente en programas de educación en valores.
8. Función cultural: reinterpretación del Olimpismo de forma no eurocéntrica, desde la diversidad y abierta al diálogo intercultural.
9. Función del legado: sustentar la memoria de los Juegos como patrimonio inmaterial de la humanidad, facilitando el intercambio entre experiencias.

Como ejemplo de aplicación de estas categorías y funciones, podemos considerar las múltiples sinergias posibles entre las ciudades organizadoras y sus universidades: desde estudios de viabilidad previos al planteamiento de la candidatura, hasta la interpretación final de su legado, pasando por programas de formación de voluntarios, evaluación de impactos (económicos, sociales, de trabajo) o estudios culturales sobre los que basar sus programas culturales y rituales (ceremonias, relevo de la antorcha, etc.).

Y viceversa: ¿de qué le sirve a la universidad investigar sobre los Juegos?

El Movimiento Olímpico se beneficia, directa e indirectamente, de la existencia de centenares de investigadores distribuidos en una gran variedad de países y continentes. Esta aportación académica, que en gran medida es una aportación voluntaria, entre las más altruistas, debería ser considerada como una aportación de valor inestimable para la innovación y adaptación de los Juegos Olímpicos al mundo moderno. No siempre es así. La desconsideración hacia los investigadores universitarios al no ser invitados, de forma y manera, a participar, siquiera como observadores, en el XIII Congreso Olímpico “El Movimiento Olímpico en la sociedad” (IOC 2009) celebrado en Copenhague en octubre 2009, ha sido una muestra significativa de las lagunas pendientes.

Las instituciones olímpicas deberían comprometerse en una política propia de investigación y desarrollo que, respetando la autonomía de las universidades y centros de investigación, supiera canalizar a favor de sus objetivos esta valiosa producción de conocimientos. Para ello, deberían facilitar a los investigadores la información necesaria para el estudio tanto en relación con los archivos (historia) como en relación con los acontecimientos (acreditación de observadores científicos en los Juegos).

Deberían reforzarse las plataformas actuales de difusión y documentación del Movimiento Olímpico (Centro de Estudios Olímpicos del CIO, Academia Internacional Olímpica, Museo Olímpico de Lausana, congresos olímpicos), ampliando sus actuales puentes con el sistema universitario, académico, independiente.

Las ciudades organizadoras de los Juegos, en consonancia con aquellas plataformas, deberían promover los estudios olímpicos (investigación, documentación, publicaciones, formación, congresos) como actividades básicas de sus programas educativos y culturales u “Olimpiadas culturales”, sin limitarse a sus propios proyectos de investigación aplicada (tipo OGGI, *Olympic Games Global Impact*).

Por su parte, las instituciones universitarias deberían incorporar a sus programas de investigación materias relativas al deporte y al Olimpismo, considerándolos como grandes fenómenos culturales y sociales de nuestro tiempo; incorporar a sus planes de estudio, de pregrado y posgrado, asignaturas relativas al deporte y al fenómeno olímpico; y considerar como prioridades de la investigación los problemas más acuciantes del deporte moderno, como la sostenibilidad en el deporte, la gestión de los megaeventos, su dimensión cultural y, en definitiva, su adaptación a la nueva sociedad global y del conocimiento.

Los centros de estudios olímpicos universitarios deberían asegurar la continuidad de la investigación olímpica estableciendo programas de colaboración interuniversitaria, dando el correspondiente relevo a las universidades de cada nueva sede garantizando así la transmisión del legado de los Juegos. Para ello cuentan con formas autónomas de publicaciones, congresos y conferencias, hoy optimizadas mediante la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación.

Los Juegos Olímpicos, por su dimensión mundial, constituyen una oportunidad de valor inestimable para los estudios comparados. Nuestra experiencia en el estudio comparado de la cobertura de los Juegos de Barcelona'92 por parte de 27 televisiones internacionales constituyó un ejemplo, difícilmente repetible, de esta clase de investigaciones, por otra parte indispensables como forma de apoyo de una nueva comprensión del Olimpismo desde la perspectiva de la diversidad cultural (Moragas, Rivenburgh y Larson 1995).

El reto seguirá siendo el mismo: saber establecer procesos de colaboración y de diálogo entre instituciones olímpicas, organismos de ciudades organizadoras de los Juegos y universidades. Respetando y valorando la autonomía universitaria, su independencia crítica, pero exigiéndole también rigor en sus investigaciones y en sus actividades de formación, compartiendo el mismo compromiso ético: contribuir a asegurar la permanente actualización de los valores del Olimpismo en el mundo contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- Durández, Conrado. 2003. *Academias olímpicas nacionales*. Madrid: Comité Olímpico Español.
- International Olympic Committee, IOC. 2009 *Olympic Congress Regulations*. Lausanne: International Olympic Committee. http://multimedia.olympic.org/pdf/en_report_1217.pdf.
- Jackson, R., y T. McPhail, orgs. 1989. *The Olympic Movement and the Mass Media: Past, Present and Future Issues: International Conference Proceedings, the University of Calgary, Calgary, Alberta, Canada, February 15-19, 1987*. Calgary: Hurford Enterprises.
- Landry, Fernand, y Magdeleine Yerlès. 1996. *The International Olympic Committee: One Hundred Years: the Idea, the President, the Achievements*. Lausanne: International Olympic Committee.
- Moragas, Miquel de. 1985. "Summer Olympics Coverage in the Spanish Press". En *Global Ritual: Olympics, Media Coverage and International Understanding*, Michael Real. San Diego: UNESCO, San Diego State University.
- Moragas, Miquel de. 1992. *Los Juegos de la comunicación: las múltiples dimensiones comunicativas de los Juegos Olímpicos*. Madrid: Fundesco.
- Moragas, Miquel de. 1999. "The Olympic Movement and the Information Society. New Internet Challenges and Opportunities". En *Television in the Olympic Games: the New Era: International Symposium, Lausanne, 19th-20th October 1998*, 161-205. Lausanne: International Olympic Committee. http://doc.rero.ch/lm.php?url=1000,10,38,20100507112902-TP/IOC_Symposium_1998.pdf.
- Moragas, Miquel de, y Miquel Botella, eds. 1996. *Las Claves del éxito: impactos sociales, deportivos, económicos y comunicativos de Barcelona '92*. Bellaterra: Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Moragas, Miquel de, Nancy K. Rivenburgh y James F. Larson. 1995. *Television in the Olympics: Communicating Policies, Culture and Sport in Barcelona '92*. London: John Libbey. http://books.google.es/books?id=U_u73VtZcJIC&lpg=PP1&dq=Television%20in%20the%20Olympics&hl=ca&pg=PP1#v=onepage&q&f=false.
- Real, Michael. 1985. *Global Ritual: Olympics, Media Coverage and International Understanding*. San Diego: San Diego University.